

El Maltrato de Menores: El Alcance Nacional del Problema

IMPACTO:

En el año 2001, un promedio de 2.475 niños por día fueron víctimas del maltrato de menores.

El impacto del maltrato es mucho mayor que sus efectos inmediatos y visibles. El maltrato se asocia con consecuencias de corto plazo y de largo plazo que pueden incluir lesiones cerebrales, retrasos en el desarrollo, trastornos en el aprendizaje, problemas en desarrollar y formar relaciones, comportamiento agresivo, y depresión.

Los sobrevivientes de abuso y negligencia o abandono pueden encontrarse en mayor riesgo más tarde en la vida de tener problemas - tales como un bajo logro académico, abuso de drogas, embarazo en la adolescencia, y conducta criminal – los cuales afectan no solamente al niño y a la familia, sino también a la sociedad en su totalidad.

CIFRAS:

Cada semana, las agencias de servicios de protección de menores (CPS) a lo largo de los Estados Unidos reciben más de 50.000 denuncias de sospechas del maltrato de niños.

En el 2001, se recibieron casi tres millones de denuncias de sospecha de abuso, contra aproximadamente cinco millones de niños.

En aproximadamente dos-tercios (67 por ciento) de estos casos, la información proporcionada en la denuncia fue suficiente para dar lugar a una investigación. Como resultado de estas investigaciones, se encontró que aproximadamente 903.000 niños fueron víctimas del abuso o negligencia.

Más de la mitad (59 por ciento) de las víctimas sufrieron por negligencia, esto significa que una persona encargada del niño o niña no satisfizo las necesidades básicas del menor. En comparación, el número de víctimas de abuso físico fue menor (19 por ciento) y aun menor fue el número de víctimas de abuso sexual (10 por ciento), aunque estos casos tienen ciertamente más cobertura y publicidad. El menor número de víctimas (7 por ciento) correspondió al abuso emocional, el cual incluye rehusarse a alentar a un niño, criticarlo, o rechazarlo.

Trágicamente, un promedio de tres niños muere cada día como resultado del abuso y la negligencia.



NIÑOS:

Ningún grupo de niños es inmune.

Sin diferencias, tanto los niños como las niñas pueden sufrir negligencia y abuso físico.

Niños de todas las razas y procedencias étnicas son víctimas del maltrato de menores. En 2001, la mitad de todas las víctimas reportadas eran de raza blanca (50 por ciento); la cuarta parte (25 por ciento) eran Africanos-Americanos; y el 15 por ciento eran de procedencia Hispana. Los Indios Americanos/ Nativos de Alaska representaron un dos por ciento de las víctimas, y los isleños Asiáticos y del Pacífico representaron el uno por ciento de víctimas.

Los niños de todas edades sufren abuso, pero los niños menores son los más vulnerables. Los niños menores de un año representaron 41 por ciento de las muertes reportadas en 2001; 85 por ciento de los niños que murieron eran menores de seis años de edad.

LAS PERSONAS RESPONSABLES DEL ABUSO:

Por lo menos 4 de 5 víctimas son abusados por lo menos por un padre.

Por definición, las personas que cometen abuso y negligencia de niños son las mismas personas responsables de la seguridad y el bienestar del niño (esto incluye a los padres, otros parientes, y otras personas que son responsables del cuidado de niños).

Casi la mitad de las víctimas (41 por ciento) fueron abusados por solamente su madre, y una quinta parte de las víctimas (19 por ciento) fueron abusados por su madre y padre.



Fuente: U.S. Department of Health and Human Services, Administration for Children and Families, Children's Bureau (*Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos de América, Oficina de Niños*). (2003). *Child Maltreatment 2001*. Washington, DC: U.S. Government Printing Office. Disponible electrónicamente en <http://www.acf.hhs.gov/programs/cb/publications/cm01/outcover.htm> o llamando al National Clearinghouse on Child Abuse and Neglect Information (Servicio de Información Nacional Sobre el Abuso y Negligencia de Niños) en (800) 394-3366. Las estadísticas en *Child Maltreatment 2001* se refieren a casos de daño a un niño causado por padres o por otras personas que lo cuidan; no incluyen daño causado por otras personas, tal como conocidos o extraños.